



EL PAN DEL ALMA

Organo del Templo de
María Auxiliadora
Teléfono 1916.

Dirección: Colegio Sa-
lesiano.—Lima.
Casilla 999.



Entrada triunfante de Jesús en Jerusalén

Lectura: S. Marcos XI. 1-11.—Homilía.

✠ Continuación del santo Evangelio según S. Marcos.

1. Y cuando se acercaron a Jerusalén y á Bethania, cerca del monte de los Olivos, envía dos de sus discípulos.

2. Y les dice: Id al lugar que está enfrente de vosotros, y luego que entraréis en él, hallaréis un pollino atado, sobre el que no ha subido ningún hombre. desatadlo, y traédlo.

3. Y si alguno os dijere: ¿Qué hacéis? decidle que el Señor lo ha menester; y luego os le dejará traer acá.

4. Y fueron y hallaron el pollino atado a la puerta fuera en la encrucijada; y le desatan.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decían: ¿Qué hacéis desatando el pollino?

6. Ellos les respondieron cómo Jesús les había mandado, y se lo dejaron.

7. Y trajeron el pollino a Jesús; y echaron sobre él sus ropas, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino; y otros cortaban hojas de los árboles, y las tenían por el camino.

9. Y los que iban delante, y los que seguían detrás, daban voces, diciendo: Hosanna:

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor; bendito el reino de nuestro padre David, en el cual viene; Hosanna en las alturas.

11. Y entró en Jerusalén en el templo; y después de haberlo reconocido todo, como fuese ya tarde, se salió a Bethania con los doce.

Obligado por la condición humana a hacer manifestación de su realeza por medio de una entrada triunfal hecha con las formas humanas, no consintió en ello sino haciendo también el debido contraste a las pompas de que se rodean los señores y los triunfadores de la tierra: al efecto escogió el momento de manera que significase también su sacrificio. En ese día era cuando se introducían en Jerusalén, adornados de cintas y flores, los corderos que debían inmolarse para la Pascua, cuatro días después. Juan Bautista, al enseñárselo, a sus Discípulos, habíales dicho: *Este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. De modo que haciendo su entrada en ese día, vino a dar cumplimiento a aquellas palabras primeras que de él fueron dichas desde que vivía en carne; y al mismo tiempo inunda de claridad aquella profecía anunciada cinco siglos ántes por Zacarías, cuando la voz de los profetas iba ya a callar en Israel: «Alégrate hija de Sión; hé aquí a tu Rey, el Justo y salvador, que viene manso para tí, sentado sobre una asna y un pollino hijo de la que está bajo de yugo.»*

Una de las gracias supremas que Dios ha hecho al hombre por Jesucristo es ese arrobamiento de su inteligencia cuando, con una misma mirada, abraza el tierno cuidado de Jesús por darse a conocer como el ejemplar de todas las figuras, a fin de despertar y afirmar nuestra fé, y al mismo tiempo ve que no cesa de resplandecer la majestad en medio de los abatimientos que el hijo de Dios se condenó. Ciertamente que esa entrada en Jerusalén no corresponde en modo alguno a la idea que a primera vista nos formamos de un rey y de un Dios. Pero el que delante de sí envió dos heraldos tales como Zacarías y Juan Bautista, y esto sin contar los profetas, pudo muy bien dispensarse de añadir las pompas que hubieran podido semejarlo al esplendor de Herodes y César.

Este pobre que recorre a pié la Judea y que vive de limosna, en todas partes sin embargo y siempre hace y habla como señor soberano de los hombres y como poseedor soberano de las cosas. Llama a quien bien le parece, entra donde le place; toma de quien los posee los panes y los peces que va a multiplicar, así como toma del mar la moneda de plata con que paga el tributo: a Zaqueo le dice: «Hoy me alojo en tu casa» y vacía las manos del publicano con la misma facilidad que llena las redes de los pescadores. En el momento de entrar en Jerusalén, da otro ejemplo de esa soberanía y de ese dominio que le pertenece universalmente, en el hecho de enviar a dos discípulos a desatar la asna y su pollino; y su derecho lo expresa con una palabra que no habrá de hallar resistencia: «Responderéis: el Señor los ha menester.» No dice Jesús, ni el hijo de David, ni otra alguna designación, sino EL SEÑOR.

Su sabiduría hace que estos dos animales tan viles sean en este caso un símbolo muy significativo; y la simple acción de hacérselo traer y de subir sobre ellos es una profecía luminosa.

En la Escritura, la bestia de carga es el hombre mismo en el estado en que se vió caído y en que lo encontró Jesús, David manchado con su adulterio declara que el hombre que ha llegado a desconocer su dignidad y vive entregado a los sentidos, se rebaja hasta la condición de los brutos. El género humano estaba representado allí. Eran dos bestias, la asna y su cría porque en el orden religioso había dos pueblos. La asna figura el pueblo Judío, sometido al durísimo yugo de la Ley; y el pollino a la Gentilidad, el pueblo idólatra. Jesús lo llama con exactitud perfecta, «bestia sobre la cual todavía nadie a subido;» porque siento la Gentilidad extraña a la ley mosaica, no poseía ni religión ni sacerdocio verdadero. El Señor va a domar a esta bestia indócil y a introducirla en la Jerusalén celestial. Son madre e hijo, porque, con relación a Dios, la Judea es madre de las naciones.

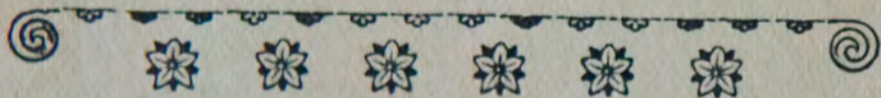
Aunque ambos se estimasen libres, estaban atados; los Judíos por su falsa justicia, y los Paganos por su falsa sabiduría; vergonzosamente atados a manos de la hipocresía y a manos de la impostura; atados a fuera, delante de la puerta y entre dos caminos. La puerta es

Jesucristo y el Judío no puede entrar; los dos caminos son la tradición primitiva y la ley mosaica, que conducían a la salud, sin que el Gentil pudiese andarlos. Hallábanse atados, sin guía, sin alimento, sin fé, sin esperanza, aguardando la carga de las nueve supersticiones y de los nuevos vicios que el demonio quisiera imponerles.

Para desatarlos, fueron enviados dos discípulos, aunque uno solo habría bastado: pero era que debía haber dos categorías entre los Apóstoles pues unos serían mas especialmente enviados a los Judíos, y otros más especialmente enviados a los Gentiles.—«Desatadlo.» Los Discípulos reciben esta misión cuando iba Jesús a entrar a Jerusalén, así como los Apóstoles habrán de ser enviados al mundo cuando Jesús esté a punto de subir al cielo.

—¡Desatadlos, el Señor los ha menester!—Zaqueo, baja pronto; *es preciso hospedarme hoy en tu casa!*—¡Lázaro ven. ¡Quién impedirá jamas que estas palabras resuenen en el alma humana y sean obedecidas?

Los dueños de aquellos dos animales dicen a los Discípulos: ¿Que venís a hacer? ¿Por qué desatáis esas bestias? Eso mismo dirán la sinagoga y César y muchos otros bajo otros nombres Los Discípulos responden: El Señor los ha menester; y a esta palabra toda resistencia cesará. Cuantas iglesias se elevan en la tierra son otros tantos sepulcros o relicarios de mártires. Los mártires han recibido la misión de desatar las almas que el Señor ha menester: es verdad q' han sido muertos pero las almas que el Señor quería han sido desatadas. «I se lo trajeron...» Esta sencilla palabra, dice Ventura, encierra una historia completa y una predicción inmensa; es nada menos que la obstinación del Judío vencida, el orgullo del pagano domado, el universo sometido a Jesucristo y la Cruz alzada sobre toda eminencia.



Para contribuir a la conclusión del Santuario de María Auxiliadora en Lima

EL Santuario de María Auxiliadora será el baluarte formidable que defenderá la fe católica en el Perú.

Los enemigos dirigen sus ataques contra estos tres dogmas principales: la *Eucaristía*, la *SS. Virgen* y las *Animas del Purgatorio*.

Pues bien, en el Santuario de María Auxiliadora se dará culto especialísimo al Santísimo Sacramento, a la Santísima Virgen y se avivará siempre más la piedad de los fieles hacia las benditas Animas del Purgatorio con los sufragios continuos que se harán en la cripta de las Animas.

La *Virgen*, en su alto Trono del Santuario que le han levantado sus devotos; *Jesús*, fruto bendito de su seno, encerrado en el Tabernáculo, dispersando sus dones a sus fieles Adoradores; *las Animas* benditas, que en la devota Cripta reciben las lluvias de Sangre que brotan del Corazón di-

vino de Jesús, he allí los escudos invisibles contra los cuales se han de estrellar todos los esfuerzos de los enemigos.

Podemos contribuir a detener los grandes males que nos amenazan de perder el precioso tesoro de nuestra fe contribuyendo a levantar el Templo de María Auxiliadora haciéndonos acreedores a uno de los diplomas que son de *Socios Protectores, Bienhechores, Contribuyentes y Celadores*:

SOCIOS PROTECTORES son los que dieren o recolectaren una suma superior a..... **Lp. 100**

Gozarán de las siguientes ventajas:

- 1.o Tendrán derecho a honras solemnes a su muerte.
- 2.o Recibirán como recuerdo una hermosa oleografía del cuadro de María Auxiliadora que se venera en Turin.
- 3.o Llevarán grabados sus nombres en una lápida de mármol en el futuro Santuario.
- 4.o Se les dará su diploma respectivo.

SOCIOS BIENHECHORES son los que dieren o recolectaren..... **Lp. 50**

Gozarán de las dos últimas ventajas anteriores.

SOCIOS CONTRIBUYENTES son los que dieren o recolectaren el valor de un metro cuadrado de superficie cubierta..... **\$ 125**

Recibirán una estampa de María Auxiliadora con su respectivo diploma.

SOCIOS CELADORES son los que dieren o recolectaren el valor de un metro cúbico de pared..... **\$ 25**

Recibirán una estampa de María Auxiliadora con su respectivo diploma.

¿Habrá institución, colegio, familia por modesta que sea, que no pueda obtener un diploma?



El Pan del Alma

Recomendamos eficazmente a los buenos católicos de Lima y del Perú nos ayuden contribuyendo a la difusión de «EL PAN DEL ALMA» y cooperando, si posible les fuere, a su publicación en la confianza de que Dios y María Auxiliadora premiarán con abundancia su generosidad.

Sale todos los sábados.

Por 100 ejemplares al año S. 15.—Por 50 ejemplares id. S. 8.—Por 25 ejemplares id. S. 4.—Por 10 ejemplares id. S. 2.—Por 100 ejemplares al mes S. 1.50.—Por 50 ejemplares id. S. 0.80.—Por 25 ejemplares id. S. 0.40.—Por 10 ejemplares id S. 0.20.

EL CINCO DE MAYO

(I)

Murió — Cual yerto quédase
dado el postrer latido
del alma excelsa huérfano,
el cuerpo sin sentido,
tal con la nueva atónita
el universo está

La hora contemplan última
del hombre del destino
y dudan que en el cárdeno
polvo de su camino
pie de mortal imprímase
que le semeje ya.

Le vi en el trono fúlgido
y fue mi lengua muda;
cayó, se alzó, y postráronle
por fin en lid sañuda;
y al recio grito múltiple
voz no añadí jamás;

Virgen de injuria pérvida
encomio ilsonjero,
mi Musa, cuando súbito
se oculta el gran lucero,
rinda a la tumba un cántico
no efímero quizás.

Del Alpe a las Pirámides,
del Rhin al Guardarama,
lanzó tras el relámpago
él la celeste llama;
hirió del Scila al Tánais
y de uno al otro mar.

Si esta fue gloria, júzguelo
futura edad: la nuestra
humíllese al Altísimo,
que dilatada muestra
de su potente espíritu
quiso en el hombre dar.

El zozobroso júbilo
que un gran designio creía,
los indomables ímpetus
de quien reinar ansía,
y obtiene la que fuérale
vedado imaginar;

Todo lo tuvo, obstáculos
grandes y grande gloria,
y proscripción y alcázares,
la fuga y la victoria;
se vio dos veces ídolo,
dos pereció su altar.

Dos sigloe combatíanse
cuando su voz oyeron,
y a él como ley fatídica
sumisos acudieron:
callar les hizo, y árbitro
sentóse entre los dos.

Y de honda envidia y lástima
objeto en su caída,
cerrada en breve círculo
desperdió su vida,
odio y amor sin límites
de sí dejando en pos.

Envuelve y hunde al náufrago
ola que, alzándole antes,
dejaba que en el piélagos
con ojos anhelantes
buscara en vano el mísero
tierra distante de él.

Así abismaba al heroe
tanto recuerdo amargo:
él de historiarse impúsose
mil veces el encargo;
y mil cayóle inválida
la mano en el papel.

Mil veces ¡ay! al tétrico
fin de inactivo día,
bajas las ígneas órbitas,
brazos con pecho unía,
y le asaltó en imágenes
el esplendente ayer.

Y vió las tiendas móviles,
y armas la luz volviendo,
y el galopar belígero
valles henchir de estruendo;
las imperiosas órdenes
y el pronto obedecer.

Quizás, ¡ay! de la pérdida
rendido al desconuelo,
desesperó; ¡mas pródiga
mano llevo del cielo,
y a la región vivífica
piadosa le llevó.

Donde floridos tránsitos
ofrece la esperanza
al campo en que magnífico
premio sin fin se alcanza,
y noche muda tórnase
la gloria que pasó.

Bella, inmortal, benéfica,
fe, por doquier triunfante,
de un nuevo triunfo alégrate;
cerviz más arrogante
al deshonor del Gólgota
nunca se doblégó.

Libra los restos flébiles
tú de injurioso acento,
Dios, que alza y postra, dándonos
tribulación y aliento,
ya solitario el túmulo,
al lado vigiló.

(Trad. de Hartznerbusch.)

(I.)—Traducción de la oda que compuso en italiano el célebre Alejandro Manzoni a la muerte de Napoleón, ocurrida el 5 de mayo de 1821.

Verdades que no debe desconocer un católico peruano en los tiempos actuales

IV.

P. ¿Basta este carácter de la visibilidad para reconocer la verdadera Iglesia?

R. Para lo que basta es para desechar todas las sectas que no le hayan tenido siempre, como le ha tenido la Iglesia católica, día por día y hora por hora.

P. ¿No tienen nada que responder los adversarios cuando se les pregunta dónde estaba la verdadera Iglesia antes de Lutero y de Calvino?

R. Algunos dicen que la verdadera Iglesia se hallaba entonces entre los hussitas o entre los valdenses.

P. ¿Puede sostenerse esta respuesta?

R. No, señor, por dos razones: primera, por que los hussitas y valdenses tenían una creencia diferente de la de los luteranos y calvinistas, y por consiguiente estos no podían mirar a aquellos como hermanos, ni componer con ellos una misma Iglesia. Y la segunda razón es, que aun cuando fuese una misma la creencia por parte de unos y otros, no se pueden remontar los luteranos, con el auxilio de los hussitas y valdenses, mas que al siglo XII.

P. ¿Y no basta esto?

R. No, señor; porque sería necesario hacernos ver donde había estado la verdadera Iglesia desde el siglo IV hasta el XII.

P. ¿Qué diríais a los protestantes si os replicasen que la Iglesia católica era la verdadera Iglesia antes de Lutero y de Calvino, pero que después se introdujeron en ella errores y abusos que ha sido necesario corregir?

R. Si la Iglesia Católica era la verdadera Iglesia antes de Lutero, debe serlo también hoy, y no hay razón

para haberse separado de ella, enseñando, como enseña las mismas verdades.

P. *Es verdad pero ¿qué decís de los errores que se imputan a la Iglesia?*

R. Estos errores, o eran perjudiciales a la salvación, o no lo eran. Si lo eran, se seguiría que se había arruinado la Iglesia de Jesucristo, contra la expresa promesa del Salvador. Si no lo eran, claro es que no han debido separarse los protestantes de la Iglesia católica, porque a nadie es permitido separarse de la verdadera Iglesia de Jesucristo.

P. *¿No podrían decirnos los protestantes que ellos no se han separado de nosotros, sino que nosotros nos hemos separado de ellos?*

R. Cuando hay dos sociedades, una grande y otra pequeña, una antigua y otra nueva, no se hace a la grande y antigua responsable de la separación, sino a la que es pequeña y nueva.

Una plegaria a María Auxiliadora

En Nantes en la época del Terror (Noviembre de 1793 y meses siguientes) corrió a mares la sangre de los fieles en la plaza de Bouffay. «Un día, refiere Madama La Brejolléri, más de sesenta prisioneros iban bajando de dos en dos por la larga escalera de la prisión hacia el lugar del suplicio: todos llevaban en la mano el rosario y cantaban a coro estas sencillas estrofas», (que merecen convertirse en plegaria familiar de todos los devotos de María Auxiliadora):

¡Oh Virgen, mi Auxiliadora,
En vos mi esperanza fundo;
Sed mi amparo y defensora
Mientras viva en este mundo;
Y cuando llegue la hora
De fijar mi eterna suerte,
Alcanzadme vos, Señora,
Que tenga una santa muerte.

LIMOSNAS PARA EL TEMPLO DE MARÍA AUXILIADORA

Socio Protector

Nuevo Socio Protector del Templo de María Auxiliadora EL BANCO ITALIANO DE LIMA.

Lima.—María v. de Maila S. 5.—Pepito Canones y Lerameta S. 1.—Sara Canessa S. 1.—Sra. de Moretti S. 5.—Alcancía de la Casa Comercial Borea en la Vi-reina S. 6,60.—Alberto Galliani S. 2.—Eduardo Niño S. 0,50.—Natividad A. v. de Flores S. 2.—María G. Mercedes Concepción, Luz Marina Cacho c. d. u S. 0,40.—M. H. Y. p. g. r. S. 1.—María Luisa de Pérez Albela S. 2.—Piérrin Consigliere S. 15.—N. N. S. 1,50. María Aurora Castillo S. 1,50 —Serapia de Alvarado S. 1,50 —María de Paz S. 2.—María de Cavero S. 0,50. José León S. 2,50 —Isabel Larante p. g. r. S. 10.—Un enfermo del Hospital de Guía S. 5.—Celinda Ugáz S. 1,50.—Petronila Alvarado S. 0,50 —G. B. M. S. 1.—Moysés Hurtado S. 2,50 Fausta Valle S. 1.—Julia Eléspuru por la salud de su hijito S. 1—Laura B. por su salud S. 1.—N. de Balaguer pide una gracia S. 5.—N. N. S. 10.—N. N. S. 10.—Angélica Piñeiro p. g' r. S. 2.—Gertrudis L. p. g. r. S. 0,50.—Benjamín Rojas S. 1.—Magdalena Zavala S. 10.—

Cajabamba.—Elvira Gamarra v. de Mesa S. 2—

Oroya.—Sebastián Gómez pidiendo la bendición de M. A. S. 5.—

Miraflores.—Pelegro Ferro S. 5.—J. Cubillas S. 1.—
Una familia devotísima de María Auxiliadora le agradece un nuevo beneficio recibido por intercesión de su celestial Patrona y envía para cooperar a la conclusión de su Templo S. 1000.

Obra del Templo de M. A. y del Perpetuo Sufragio.

LAPIDAS EN LAS PAREDES DE LA CRIPTA

José Félix Torres

† 18—Abril—1913

E. P. D. A.

Mercedes Garrido de Torres

† 24—Setiembre—1920

E. P. D. A.

Aurelio M. Castre

† 11—Junio—1915

E. P. D. A.

SANTORAL Y ANIVERSARIOS

MAYO

- 1 Dom. ✠ Domínica V después de Pascua. Stos. Felipe y Santiago, App. **León Alfonso Mellet Defilippi † 1919.** **Mons. Antonio Falcón † 1909.** **Francisco Eazo y Basombrio † 1913.** Cuarenta horas del 1.º al 4 en el Patrocinio.
- 2 Lun. (Rogativas hasta el 4). Stos. Atanasio ob. y dr. y Ambrosio.
- 3 Mart. La Invención de la Sma. Cruz. San Alejandro p. y mr. (I. P.) **Pedro Carlos Olacchea † 1907.** **Inés Canevaro de Castro Iglesias † 1896.**
- 4 Miérc. La Octava de Santo Toribio. Stos. Mónica, Florian y Antonio. **Carlos Ortiz de Zevallos y Tagle † 1919.** **Juan Zignago † 1888.**
- 5 Juev. ✠ LA ASCENSION DEL SEÑOR. La Conversión de San Agustín. Stos. Pío V p., Hilario y Eulogio. (I. P.) **Pedro F. de Serdio † 1896.** **José Antolín Redulfo † 1889.** Cuarenta horas del 5 al 8 en Santa Catalina.
- 6 Viern. 6.º de Espíritu Santo. (Don de Piedad). Stos. Juan ante Portam Latinam y Juan Damasceno. *Primer Viernes.* **Josefa Ugarteche de von der Heyde † 1915.**
- 7 Sáb. Santos Estanislao ob. y mártir y Flavio. **María Gertrudis del Castillo † 1899.** **Manuel Candamo † 1904.**
☉ LUNA NUEVA A LAS 16 H. 1 M.

CON PERMISO DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA
ESCUELA TIP. SALESIANA - LIMA